

La Teoría malthusiana y el Hambre de Hoy

La población humana. Teoría malthusiana.

En 1798, el economista inglés Thomas R. Malthus, tasando el futuro del hombre, concluyó que el tamaño de la población humana sobre nuestro planeta estaba restringido en parte por la limitación de alimento. Creía que las enfermedades y las guerras eran los medios que impedían el crecimiento de la raza humana. Aunque Malthus estaba en un principio en lo correcto al suponer que existían factores definitivos que obstaculizaban el aumento de la población humana, fue demasiado pesimista por los limitados conocimientos de que disponía, pensó que las penalidades económicas del hombre se harían más grandes a medida que la población aumentara.

Malthus fue incapaz de vislumbrar que los enormes adelantos en agricultura y tecnología aumentarían la producción de alimentos y así poder incrementarlos más rápidamente que el crecimiento de la población humana. Durante los ciento noventa años siguientes a la teoría de Malthus, el estado económico de la población humana en numerosos países, especialmente en las naciones de occidente, tuvo un gran desarrollo, a pesar del marcado aumento en la población. El nivel de vida en lugar de descender como predijo Malthus, ascendió considerablemente. Sin embargo, Malthus asentó la teoría básica de que el número de organismos vivos (incluyendo los seres humanos) sería restringido inevitablemente por limitaciones impuesta por el medio ambiente. No importa cuán eficientes sean nuestros medios de producción, de fabricación de alimentos y unidades médicas, puesto que existen limitaciones definidas en la capacidad terrestre para tolerar un gran número de personas. Cuando estas limitaciones ambientales finalmente se traducen en términos de una población muy grande, el grado de naci-

mientos y de muertes tenderán a ser semejantes. Esto se reflejará en la aparición sucesiva de la fase de multiplicación desacelerada y la fase de equilibrio en la curva de crecimiento de población.

Aumento en la población humana.

Los estudios de la población humana total del mundo, indican que estamos actualmente en la fase logarítmica de la curva de crecimiento, tal y como nos indica la población mundial. Esta última sería la que la población mundial actual es de más ocho mil millones de personas. El número de seres humanos que habitan la Tierra ha aumentado rápidamente. En 1650 había menos de quinientos millones de personas sobre la Tierra, representando el doble de la población humana en cerca de 1700 años desde el tiempo de Cristo, hasta la mitad del siglo XVII. En 1850 el número de seres humanos había llegado a mil millones, correspondiendo esto al doble de la población en dos siglos. El rápido crecimiento de la sociedad entre 1850 y 1900, tuvo el equivalente al doble de la población de cada siglo. Entre 1900 y 1950 el aumento de la población humana siguió en ascenso doblemente en 75 años. Los últimos reportes indican que la población mundial actual está aumentando en un 2 por ciento por año (más rápido que en cualquier otro período de la historia del hombre), ¡lo cual equivale a duplicar la población cada 35 años! Si este ritmo de crecimiento continúa, se predice que existirá una población mundial de diez mil millones para el año 2,020, 25,000 millones para el año 2070 y más de 200 mil millones de personas dentro de dos siglos.

El ritmo al cual crece la población es el reflejo de la diferencia entre el grado de nacimientos y el de muertes. El desarrollo de nuestra sociedad científica-tecnológica-industrial ha comenzado a surgir con la iniciación de la revolución

industrial del siglo XVII lo cual fue la causa fundamental de la disminución de muertes. Esto se debe al aumento del dominio del hombre sobre el medio ambiente, es decir, una gran producción agrícola, aumento en los sistemas de transportes, comunicación; así como el aumento y distribución del conocimiento en los campos de la medicina y salud pública. El rápido incremento de la población en los Estados Unidos se refleja en el nacimiento de 25 por cada mil personas y un grado de mortalidad de sólo 9 por cada 1000 personas. Se predice que la población actual de 300 millones de personas en los Estados Unidos excederá a los 400 millones a finales del 2030.

Supervivencia y muerte.

Los informes acerca de la distribución de muertes entre las diversas edades de una población dada, o bien el tiempo que sobrevive el hombre, es importante para: 1) determinar tamaño y composición de una población de organismos; 2) predecir el futuro desarrollo de la población y su naturaleza; y 3) indicar los medios de control de la población. El grado de mortalidad está más influido por factores ambientales que el grado de nacimientos. Puede, por consiguiente, servir como medio importante para controlar el crecimiento y tamaño de una población dada. Si conocemos, por ejemplo, que el grado de mortalidad para una población de una especie dada es alta durante un estado particular del ciclo vital del organismo, entonces uno de los medios efectivos para aumentar la población será eliminar en lo posible aquellos factores ambientales que contribuyen a una mortalidad elevada.

En la mayoría de las poblaciones, el grado de mortalidad es más elevado entre los organismos más jóvenes y entre los más viejos. Bajo condiciones teóricamente ideales, podemos

vislumbrar un grado mínimo de mortalidad, únicamente entre los individuos más viejos, como resultado de cambios fisiológicos ínfimos propios de la vejez. Sin embargo, actualmente el grado de mortalidad se distribuye por edades en los grupos de una población dada, dependiendo del tamaño y composición de la misma; así como de sus factores ambientales. La distribución de la mortalidad entre las diversas edades de cualquier población puede ilustrarse graficando el número de sobrevivientes (por cada mil individuos nacidos) contra el máximo de longevidad.

Bajo condiciones teóricamente ideales, donde el grado mortal mínimo prevalece como primer resultado de los estragos de la vejez, podríamos esperar virtualmente para la completa longevidad una línea horizontal, la cual tiende a bajar casi verticalmente a cero hasta llegar a la longevidad máxima. En el otro extremo hay poblaciones (por ejemplo, ostras), en las cuales la mayoría de los miembros perecen muy pronto mientras que casi todos los individuos restantes sobreviven el tiempo normal de vida. En la mayoría de las poblaciones naturales, las curvas de supervivientes pueden estar por arriba, entre los dos extremos.

Como regla general las proporciones de varios grupos de edades, en cualquier población dada, pueden servir como guía útil para predecir el crecimiento futuro de la población.

Las poblaciones que poseen un gran porcentaje de individuos muy jóvenes, los cuales es de esperar que se extienden; mientras aquellos con una gran proporción de individuos más viejos tienden a declinar. La distribución más o menos igual de grupos por edades, refleja la potencialidad de la población para permanecer invariable en relación a su tamaño.